



Municipios refuerzan recuperación de espacios públicos: ¿Cómo lograr una estrategia efectiva y permanente?

El comercio irregular, la ocupación indebida de aceras y playas, y el expendio informal de alimentos y alcohol han generado un problema recurrente en diversas ciudades del país. En Iquique, la falta de una planificación sostenida pone en riesgo la efectividad de los operativos.

El comercio informal en espacios públicos se ha convertido en un desafío persistente para diversas municipalidades del país. Desde la instalación de puestos no regulados en aceras y plazas hasta la venta ilegal de alimentos y alcohol en zonas turísticas, la ocupación irregular de estos espacios afecta tanto a la seguridad como a la economía local.

A nivel nacional, distintas ciudades han implementado planes de recuperación del espacio público en coordinación con las policías y equipos municipales. Sin embargo, en lugares como Iquique, la falta de una estrategia sostenida ha dificultado la erradicación definitiva del problema. Mientras en algunas comunas los operativos han logrado resultados positivos a través de acciones permanentes, en otras la falta de continuidad ha permitido la reaparición del comercio irregular.

La clave de una recuperación efectiva no radica en operativos aislados que solo buscan exposición mediática, sino en un trabajo sistemático basado en la recopilación de datos y la planificación. La pregunta es: ¿cómo se puede estructurar un plan que garantice resultados a largo plazo?

Diagnóstico del problema:



ocupación descontrolada del espacio público

El comercio irregular no es un fenómeno nuevo. Sin embargo, la creciente ocupación de espacios estratégicos en las ciudades ha exacerbado sus efectos negativos. En Iquique, el problema se ha agudizado en sectores clave como la calle Tarapacá y Barros

Arana, donde los operativos municipales han logrado despejar la zona momentáneamente, pero sin un plan de sostenibilidad en el tiempo. Uno de los puntos más críticos se observa en las playas y zonas turísticas, donde el expendio informal de alimentos y bebidas alcohólicas no solo representa una competencia

desleal para el comercio establecido, sino también un riesgo para la salud pública. Recientemente, medios locales reportaron un aumento en los casos de turistas argentinos afectados por problemas estomacales tras consumir productos sin certificación sanitaria. A ello se suma la preocupación por la seguridad

ciudadana, ya que muchas de estas zonas también han sido tomadas por actividades ilícitas como el microtráfico, generando una degradación progresiva del entorno.

LA PLANIFICACIÓN COMO EJE CENTRAL DE LA RECUPERACIÓN DE ESPACIOS

Para que los operativos

no sean meramente simbólicos, deben incluir tres aspectos fundamentales: Localización: Identificar con precisión las áreas con mayor presencia de comercio irregular y ocupación indebida.

Horario y días críticos: Establecer patrones de actividad que permitan realizar intervenciones estratégicas en los momentos de mayor incidencia.

Monitoreo constante: Implementar un sistema de supervisión que impida la reinstalación de vendedores informales.

Este tipo de planificación es lo que se conoce como prevención situacional, una estrategia que va más allá de simplemente retirar a los comerciantes irregulares y apunta a generar condiciones que dificulten su reaparición.

El éxito de este enfoque depende de la voluntad de las autoridades locales. Es necesario que la fiscalización no sea vista como un acto esporádico, sino como una gestión continua que involucre a distintos sectores.

COORDINACIÓN INTERINSTITUCIONAL: UN TRABAJO TRANSVERSAL

La recuperación del espacio público no es tarea exclusiva de los municipios. Para que estos operativos



sean realmente efectivos, deben involucrar a diversas instituciones:

Policías: Para el resguardo del orden y el control del microtráfico en las zonas afectadas.

Autoridades sanitarias: Para fiscalizar la venta de alimentos y prevenir riesgos de salud pública.

Servicios municipales: Para coordinar la limpieza y reordenamiento de los espacios recuperados.

El trabajo coordinado es esencial, ya que el comercio irregular no solo tiene un impacto visual en la ciudad, sino que afecta directamente la convivencia

y la economía local.

¿Es posible mantener estos operativos en el tiempo?

La respuesta es sí. Sin embargo, para lograrlo es fundamental la implementación de estrategias que aseguren la sostenibilidad de las medidas adoptadas. Algunas de ellas incluyen:

Creación de zonas reguladas de comercio ambulante, con permisos y supervisión sanitaria.

Aumento de las sanciones y fiscalización, para evitar que quienes han

sido retirados vuelvan a instalarse en los mismos puntos.

Incentivos para el comercio formal, facilitando el acceso a permisos y espacios regulados para emprendedores.

¿Por qué otras ciudades han logrado avances y en Iquique no?

En distintas comunas del país, los municipios han demostrado que es posible recuperar espacios públicos de manera efectiva cuando existe un compromiso real de las autoridades.

Casos como el de Valparaíso o Santiago Centro

muestran que con una gestión ordenada y sostenida, es factible erradicar progresivamente el comercio irregular y evitar su reaparición. En Iquique, la falta de continuidad en los operativos ha generado un ciclo repetitivo en el que los espacios recuperados terminan volviendo a ser ocupados por el comercio informal.

La solución no radica en la criminalización del comercio ambulante, sino en la aplicación de una política de regulación y fiscalización que permita mantener el orden sin afectar el derecho al trabajo de

quienes buscan una oportunidad económica.

La recuperación del espacio público como política de Estado

Más allá de la labor de cada municipio, la recuperación del espacio público debería formar parte de una política de Estado que garantice su sostenibilidad en el tiempo.

El marco legal ya existe: la Constitución y las leyes establecen que los municipios tienen la facultad de regular el uso del espacio público y evitar su ocupación irregular. Sin embargo, sin una gestión

activa y coordinada, estas normativas se vuelven letra muerta.

Es urgente que las autoridades locales de Iquique adopten un enfoque más estratégico en la fiscalización y recuperación del espacio público. Si otras ciudades han logrado avances significativos en esta materia, ¿por qué Iquique no?

Más allá de los discursos, lo que se necesita es gestión, planificación y, sobre todo, voluntad política para garantizar que las calles, playas y plazas sean espacios seguros, ordenados y accesibles para